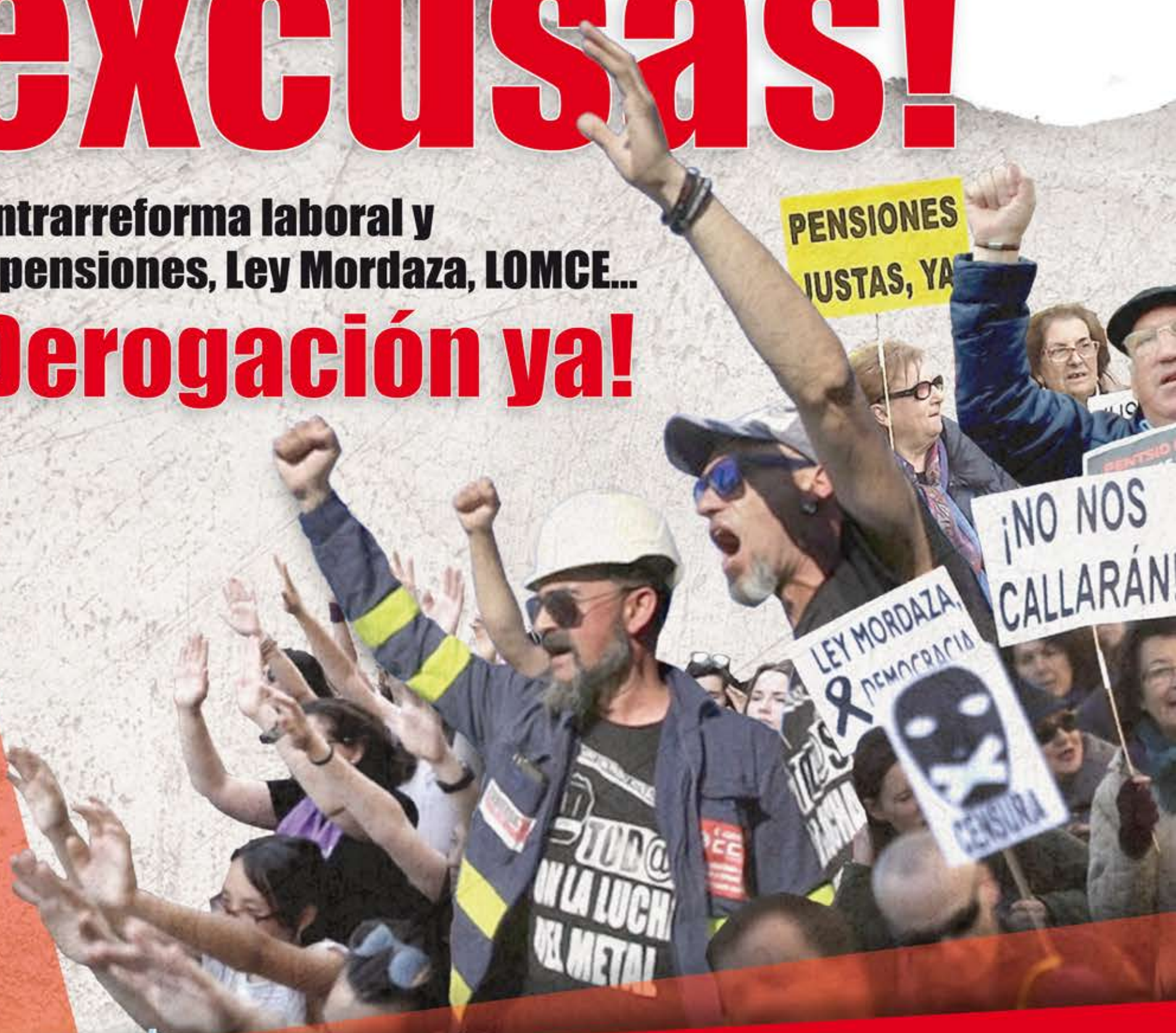




¡No hay EXCUSAS!

**Contrarreforma laboral y
de pensiones, Ley Mordaza, LOMCE...**

¡Derogación ya!



¡NO ES ABUSO, ES VIOLACIÓN
NOSOTRAS SÍ TE CREEMOS

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA
LIBRES Y COMBATIVAS - SINDICATO DE ESTUDIANTES

**¡La Manada
es el sistema!**

¡Basta ya de justicia patriarcal!

La Manada es el sistema



Libres y
Combativas

¡Basta ya de justicia patriarcal!

El pasado 21 de junio se hacía pública la decisión de la Audiencia Provincial de Navarra de conceder la libertad provisional a los miembros de La Manada. Millones de personas escuchábamos atónitas la noticia en los telediarios. En pocas horas el desconcierto inicial se transformaba en furia y empezaban las primeras protestas en diferentes puntos del Estado. Sólo un anticipo de la explosión de indignación que viviríamos al día siguiente.

Las concentraciones y manifestaciones, en las que las compañeras de Libres y Combativas participamos de forma muy activa, volvieron a desbordar las calles con decenas de miles de mujeres, jóvenes y también de hombres, igualmente horrorizados por esta justicia patriarcal que protege a los violadores. Desde Madrid —con más de 100.000 personas cortando la Gran Vía y que terminamos rodeando el Congreso de los Diputados— hasta Catalunya, Euskal Herria, País Valencià, Andalucía, Galiza y todos los territorios del Estado, la marea feminista volvió a tomar las calles.



“No es un caso aislado, se llama patriarcado”

Rabia, indignación, pero sobre todo determinación y mucha fuerza es lo que se respiraba en todas las protestas. ¡Basta ya de justicia patriarcal! ¡Justicia de mierda, la están juzgando a ella! ¡No es abuso, es violación! ¡Tranquila hermana, aquí está tu manada! Éstas y muchas otras consignas fueron la banda sonora de una jornada vibrante, que respondía así a la puesta en libertad de estos cinco violadores gracias a un sistema judicial que ha demostrado ser un sólido pilar del patriarcado.

Lo que ha ocurrido con La Manada no es un caso aislado. Y por supuesto, el problema no se reduce a determinados individuos machistas. No. El problema es que todo el sistema judicial y el aparato del Estado están calados hasta el tuétano de machismo.

En estos días hemos escuchado muchas voces desde el gobierno PSOE, en el parlamento y desde los grandes medios de comunicación diciendo que el problema es la ausencia de perspectiva de género de los tribunales y la necesaria educación en ese sentido de jueces y juezas. Desde Libres y Combativas re-

chazamos este argumento ridículo que lo que pretende es ocultar el problema de fondo.

En la carrera judicial no sólo hay hombres, hay muchas juezas que también emiten sentencias indignas que absuelven a violadores, maltratadores y acosadores. ¿Acaso esas juezas no ven lo que vemos las millones de mujeres que hicimos la huelga feminista del 8-M o que llenamos las calles contra la sentencia de La Manada? Por supuesto que lo ven, no hace falta tener la carrera de derecho para ser consciente de lo que ocurre. La cuestión es que ellas, como la mayoría de jueces

hombres, forman parte de una casta que es seleccionada meticulosamente para servir al sistema y garantizar el orden establecido, perpetuando la opresión de clase, de género y de raza.

Justicia machista, clasista y franquista

El problema no es la falta de educación de los jueces y juezas. Lo que hay que preguntarse es por qué los jóvenes de Altsasu, cuya inocencia ha sido más que demostrada, se pudren en la cárcel. Por qué tuiteros y raperos son enviados a prisión por escribir canciones contra la monarquía. Por qué activistas de la izquierda como Alfon son perseguidos judicialmente y encarcelados por luchar contra las injusticias del sistema. Por qué votar el 1 de octubre en Catalunya es considerado un crimen mucho más grave que una violación grupal, o por qué las agresiones fascistas y homófobas quedan siempre impunes.

Por eso es muy importante que el movimiento feminista vaya a la raíz del problema: la justicia es un instrumento fundamental del sistema capitalista, como también lo son otras instituciones desde las que se nos oprime. El hecho de que haya mujeres en cargos judiciales, ocupando ministerios, dirigiendo bancos o en puestos de mando del mundo empresarial y político, no evita la explotación ni la discriminación salarial, ni elimina el machismo y la violencia contra nosotras. Una buena muestra la hemos tenido con el nuevo gobierno de Pedro Sánchez, compuesto por mayoría de ministras mujeres y que ha declarado que “esta decisión hay que enmarcarla dentro de la normalidad del sistema judicial y que el gobierno la respeta”, está todo dicho. Ese “feminismo” hueco, que se pliega a

Publicaciones de Libres y Combativas

Ya está en la calle un nuevo número de nuestro periódico, en castellano y en català, dedicado a la lucha del colectivo LGTBI+ y por un Orgullo crítico, anticapitalista y revolucionario. Además aborda la histórica victoria en el referéndum por la despenalización del aborto en Irlanda, la combativa jornada de huelga del 10-M contra la sentencia de La Manada y una reseña de la nueva publicación de la Fundación Federico Engels *Hamburgo en las barricadas*, de la revolucionaria rusa Larisa Reisner.

¡Consigue el tuyo y difúndelo!

en www.libresycombativas.net

- Entrevista a las compañeras de la Plataforma libres de Essure (<https://bit.ly/2tMuVoi>)
- Campaña preventiva contra las agresiones machistas en las fiestas ¡Ninguna agresión sin respuesta! (<https://bit.ly/2MwNchn>)
- La USC no sanciona al profesor Méndez Naya por sus vídeos defendiendo a La Manada (<https://bit.ly/2Mrjs5p>)





la lógica del sistema, nunca acabará con la opresión que vivimos.

¡La lucha es el único camino!

Esta decisión es una auténtica provocación con la que el aparato judicial pre-

tende burlarse de las millones de mujeres que protagonizamos la histórica jornada del 8 de Marzo, y que vaciamos las aulas de todo el Estado el 10-M en la huelga general estudiantil contra la sentencia de La Manada. Quieren hacernos creer que hagamos lo que hagamos no podemos cambiar nada. Pero la fuerza

que hemos vuelto a demostrar reivindica todo lo contrario.

Desde Libres y Combativas, el Sindicato de Estudiantes y Izquierda Revolucionaria entendemos que el movimiento feminista debe continuar impulsando la movilización más masiva y contundente, exigiendo la anulación de la libertad para

La Manada, la inhabilitación fulminante de los magistrados implicados, y la depuración del sistema judicial de jueces y juezas machistas, reaccionarios y fascistas. Y para que nuestra lucha sea efectiva sólo podemos hacerlo de una forma: defendiendo un feminismo de clase, anticapitalista y revolucionario.



Marina Mata
Izquierda Revolucionaria
Madrid

En las últimas semanas hemos vivido movilizaciones de masas con centenares de miles de mujeres, jóvenes y trabajadoras llenando las calles de Chile y Argentina, exigiendo a los gobiernos de Piñera y Macri derechos reales para las mujeres, el fin de la educación sexista y aborto libre y gratuito en los hospitales públicos. Estas luchas no son casos aislados, sino la continuación del movimiento “Ni una menos” surgido en Argentina en 2015, y una parte más de la ola feminista que está cuestionando no sólo el machismo sino las bases del patriarcado y el capitalismo.

Marea verde en Argentina: “Que sobrevivir al aborto no sea un privilegio de clase”

El debate en la Cámara de Diputados de la ley de interrupción voluntaria del embarazo, que tuvo lugar durante más de 20 horas los días 13 y 14 de junio, mientras más de un millón de mujeres exigían en la calle su aprobación, se saldó con una victoria por una pequeña diferencia de 4 votos.

Este resultado ha sido la consecuencia directa de la movilización de masas, dando un duro varapalo al gobierno de Macri, quien se vio obligado por la presión social a abrir un debate que no quería y en el que se posicionaba en contra. También ha sido un golpe sin paliativos a la jerarquía de la Iglesia católica, que se valió de todos sus medios para cargar contra esta medida.

Además, esta victoria sienta un precedente muy poderoso para las mujeres de toda América Latina. Actualmente sólo en Cuba, Uruguay, Guyana, Ciudad de México, Uruguay, Guyana francesa y Puerto Rico se permite el aborto más allá de los supuestos de violación, malformación del feto o riesgo para la vida de la madre. La nueva ley aprobada en Argentina va más allá. Establece el derecho al aborto libre y gratuito en hos-

Oleada feminista en Chile y Argentina

“¡Se va a caer, se va caer! ¡Abajo el patriarcado!”

pitales públicos hasta la semana 14, pudiendo ampliar los plazos en los supuestos anteriores. También se ha conseguido incluir la educación sexual en escuelas e institutos, una demanda muy sentida por el movimiento y que se resume en la consigna “educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir”.

Una de las demandas más gritadas estos días ha sido “aborto legal en el hospital”. Esta consigna exige acabar con los abortos clandestinos —según el Ministerio de Salud se practican entre 370.000 y 522.000 cada año—, que ponen en peligro la vida de miles de mujeres: cada día 135 mujeres ingresan en hospitales públicos por complicaciones tras estas prácticas clandestinas, siendo la principal causa de mortalidad materna. El coste de un aborto en condiciones de mayor seguridad es de más de 20.000 pesos, son las mujeres de la clase trabajadora y los sectores más humildes las que sufren esta cruda realidad. Por no hablar de que hasta ahora se podían enfrentar a penas de hasta 4 años de cárcel.

La “ola feminista” en Chile amenaza el gobierno de Piñera

En Chile el otoño pasado se legalizó el aborto bajo los supuestos de violación, riesgo para la madre y malformación fetal. Sin embargo, se incluyó el “protocolo de objeción de conciencia”, que no sólo permite a los médicos negarse a realizar abortos, sino que ha degenerado en una objeción de conciencia institucional y generalizada, que impide



en la práctica el derecho al aborto (aunque sean los supuestos contemplados en la ley), con consecuencias dramáticas para muchas mujeres.

La tremenda indignación social que provoca esta situación, catapultada por los casos de abusos y agresiones sexuales a estudiantes en las universidades, ha dado lugar a movilizaciones masivas. Iniciadas en las facultades, con encierros durante más de un mes, estas protestas han ido sumando estudiantes de institutos y mujeres trabajadoras bajo el lema “Precarización vivimos todas: a la calle estudiantes, migrantes, madres y trabajadoras”, generando una verdadera y poderosa “ola feminista”.

Junto a las exigencias de fin de los abusos, educación sexual en las escuelas, acabar con la precariedad, se pide también que el gobierno no admita que las

clínicas privadas que reciben fondos públicos puedan hacer “objeción de conciencia” ante el aborto. Fruto de esta presión, el reaccionario presidente Piñera ha respondido con su “Agenda Mujer” en la que plantea “terminar con las diferencias injustificadas de precios de planes de salud que perjudican a las mujeres, y muy especialmente a las que están en edad fértil”, en un intento de apaciguar los ánimos y tratar de sacar al movimiento de las calles.

Estas movilizaciones extraordinarias marcan el camino y dejan lecciones muy valiosas. La única manera de acabar con todas las leyes y condiciones que oprimen a las mujeres es rompiendo con este sistema capitalista, machista y patriarcal. Hay que continuar la lucha decididamente y no abandonar las calles hasta vencer.

Ningún cheque en blanco al gobierno de Pedro Sánchez

Desde que el PP asumió el gobierno en noviembre de 2011 hemos vivido una regresión autoritaria y ataques a nuestros derechos sociales sin precedentes: la Ley Mordaza, la contrarreforma laboral y del sistema público de pensiones, los recortes brutales a la sanidad y la educación públicas, la supresión de las ayudas a la dependencia, los desahucios, la extensión de la precariedad y de la pobreza, la violencia contra la mujer y las sentencias machistas, la corrupción, la explosión del nacionalismo españolista y la represión contra el pueblo de Catalunya... La ofensiva ha sido de gran calado.

Millones hemos luchado duramente en las calles para derogar todo este cúmulo de agresiones. Por eso mismo, entre amplios sectores de la población hay una sensación de alegría y alivio tras la caída de Rajoy, y esperanza en que las cosas pueden cambiar. Pero la experiencia nos señala que extender un cheque en blanco al PSOE es el mayor error que podemos cometer.

Queremos hechos, no gestos

En estas primeras semanas, tanto Pedro Sánchez como sus ministras y ministros están desarrollando una gran actividad mediática anunciando toda una serie de iniciativas. La decisión de permitir que el Aquarius, con 630 inmigrantes a bordo, haya atracado en Valencia ha sido un gesto muy aplaudido. Al mismo tiempo, Sánchez ha dejado claro que, en materia de inmigración, seguirá las pautas marcadas por la Unión Europea y ha respaldado la aberración del presidente francés Macron de crear campos de internamiento en suelo europeo. Ninguna palabra de acabar con los CIEs, ni poner fin a la expulsión de millones de inmigrantes y refugiados de Europa, o evitar la



matanza de miles de ellos en las aguas del Mediterráneo.

El presidente del Gobierno ha manifestado también su intención de retirar los restos del dictador Francisco Franco del Valle de los Caídos antes de agosto, y anular las cuatro condecoraciones policiales que acumula el torturador Antonio González Pacheco, más conocido como *Billy el Niño*. De llevarse a cabo estas medidas, concitarán un apoyo generalizado. Pero en este debate hay que mirar la verdad de frente. Una decisión que llega tan tardíamente, demuestra el

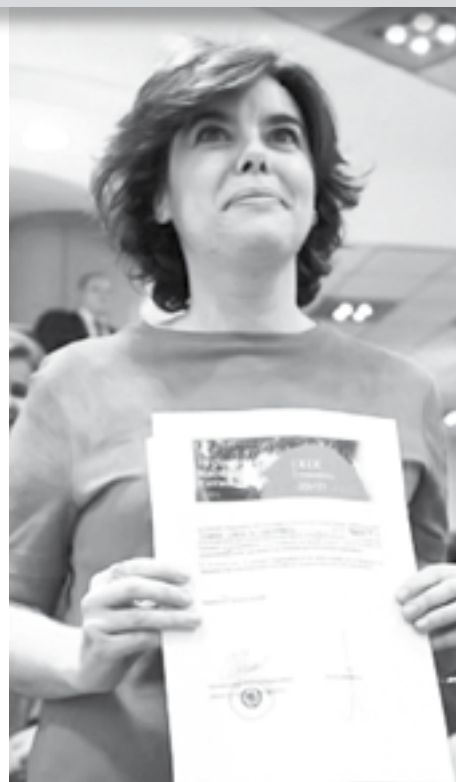
escandaloso déficit democrático del régimen del 78, que ha garantizado la impunidad de los crímenes de la dictadura hasta el punto de que su simbología siga cubriendo la geografía.

La retirada de la momia de Franco es un paso, pero a éste deben seguir muchos otros. Es necesario que se dote de presupuesto estatal a la exhumación de los cuerpos de más de cien mil luchadores republicanos enterrados en fosas clandestinas, el enjuiciamiento de todos los fascistas implicados en la matanza contra el pueblo, y la reparación econó-

mica y moral para las víctimas y sus familias. ¿Hará eso el gobierno de Pedro Sánchez?

Diferentes ministras y ministros han anunciado que ven con buenos ojos trasladar a los presos políticos catalanes a cárceles de Catalunya. Incluso se ha abierto la puerta a la posibilidad de reagrupar a los presos de ETA en prisiones de Euskal Herria, empezando por los enfermos y los mayores de 70 años. Pero tampoco hay que olvidar que con estas decisiones se cumpliría con una legalidad que fue secuestrada por Rajoy y los tri-

Primarias en el PP



Estalla la b en pleno d



El 5 de julio, un mes después de la moción de censura que desalojó a Rajoy de la Presidencia del Gobierno, el Partido Popular celebrará unas elecciones primarias para elegir nuevo líder. De los siete candidatos, cuatro son los que realmente tienen opciones: María Dolores de Cospedal, Soraya Sáenz de Santamaría, Pablo Casado y José Manuel García-Margallo, que han iniciado su campaña electoral enzarzándose en una pelea barrio-bajera. Este desbarajuste revela la profunda crisis que corroe a un PP anegado de corrupción, y que hunde sus raíces en la inestabilidad política y social provocada por la crisis del capitalismo iniciada hace diez años, agravada en los últimos meses por la creciente marea de movilización social.

bunales de justicia, con el respaldo y beneplácito del PSOE.

¿Se acabarán los recortes y las políticas antiobreras?

Los guiños a la base social y electoral de la izquierda han sido muy calculados en estos primeros días. Por eso es necesario ir a lo sustancial, y no pasar por alto que las ministras y ministros de Pedro Sánchez han recibido el aplauso unánime del mundo de las finanzas, de la banca, de la patronal, de la UE, de los contertulios y editorialistas del sistema.

Desde el minuto cero el PSOE se ha comprometido a gobernar utilizando los presupuestos aprobados por Rajoy, lo que significa continuar la senda de los recortes sociales y la austeridad. En sanidad, por ejemplo, se ha anunciado el restablecimiento de la cobertura para la población inmigrante en situación “irregular” que suprimió el PP, pero esta medida, que no deja de ser importante, no va acompañada de más recursos públicos para recuperar empleo en el sector, acabar con las listas de espera y mejorar la calidad de las prestaciones. Todo lo contrario. Las movilizaciones masivas en Andalucía contra la política de demolición y privatización de la sanidad pública, llevada a cabo por Susana Díaz, es un ejemplo claro de lo que decimos.

Las declaraciones de la ministra de Trabajo, Magdalena Valerio, también han sido transparentes: “la reforma laboral no se puede derogar alegremente. Hay que analizarla en su conjunto y ver cuáles son los aspectos que consideramos de manera dialogada y consensuada que hay que derogar. No es lo mismo estar en el gobierno que en la oposición”. Por su parte, la ministra de Economía, Nadia Calviño, cuya designación ha sido recibida con euforia por la gran banca, se presentó en la última reunión del Eurogrupo con los deberes hechos: “El presupuesto que ha presentado el gobierno de España en abril [es decir Rajoy] tiene un objetivo de déficit del 2,2%. No tengo ninguna razón para cambiar ese objetivo”.

El gobierno de Sánchez ha descartado la derogación íntegra de la Ley Moradaza, lo que significa mantener la in-



volución autoritaria que criminaliza a los movimientos sociales y la izquierda combativa, lamina la libertad de expresión y envía a prisión a luchadores, tuitos y raperos.

En cuanto al “feminismo” del que presume el nuevo Ejecutivo, lo que hemos visto tras la puesta en libertad de La Manada ha sido sencillamente para llorar. Tanto la vicepresidenta como la ministra de Justicia han declarado públicamente su absoluto respeto por las “decisiones judiciales”, es decir, que amparan a los jueces y juezas que han colocado una diana en la espalda de las mujeres dando vía libre a los violadores y maltratadores.

Las muestras de sumisión ante esta casta intocable, cuya función es velar por el orden establecido, se repiten en la ministra de Educación, Isabel Celaá, pero en esta ocasión hacia la Iglesia Católica y la patronal de la enseñanza privada concertada. Esta celosa defensora del negocio educativo ha manifestado que no derogará la LOMCE, despreciando así la lucha masiva de la Marea Verde, y en todo ca-

so abrirá negociaciones con “los interlocutores sociales afectados” para concluir un “gran pacto de Estado”. Mientras tanto, la enseñanza pública, desde infantil hasta universidad, seguirá siendo pasto de la privatización, elitización y degradación impuesta por la escasez de medios materiales y el despido de miles de docentes.

Material combustible

La burguesía ha puesto buena cara al mal tiempo y jugará a fondo la baza del PSOE para dotar de estabilidad al régimen y, en la medida de lo posible, llevar adelante su agenda de ataques. Para esta tarea vuelven a contar con la inestimable ayuda de los dirigentes de CCOO y UGT, que han tardado muy poco en firmar un pacto salarial con la patronal con el que renuncian a luchar por la recuperación del poder adquisitivo y se comprometen a “garantizar” la paz social.

También la posición de la dirección de Unidos Podemos favorece esta estrategia. Pablo Iglesias no sólo ha renuncia-

do a impulsar la movilización social, parece que ha asumido el cargo de ministro sin cartera preparando a Podemos para el día en que puedan entrar en un gobierno de coalición con el PSOE, aunque eso les lleve a repetir la trágica experiencia de Tsipras en Grecia.

Es pronto todavía para trazar una perspectiva cerrada. Pedro Sánchez carece de la autoridad que otros dirigentes de la izquierda reformista tenían en el pasado, y los acontecimientos de estos años no han pasado en balde. Es posible que la intensidad de la lucha social sufra un cierto paréntesis con el cambio de gobierno, pero en la medida que las condiciones de vida de la mayoría de la población no experimenten un cambio digno de tal nombre, y que muchas expectativas se vean frustradas, será muy corto. El material combustible acumulado en los cimientos de la sociedad es de una envergadura colosal.

► ¡Únete a Izquierda Revolucionaria!

batalla interna eclive del partido

El primer síntoma de la gravedad de la crisis que afecta al PP fue la negativa del presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo, a presentarse a unas primarias que habían sido cuidadosamente diseñadas para su lanzamiento triunfal como candidato de consenso, y tratar de evitar una batalla pública a muerte entre los distintos sectores del PP. Sus mentores consideraban que la relación de Feijóo con uno de los capos del narcotráfico gallego, que saltó a la prensa en 2013, ya estaba “amortizada”. Pero Feijóo decidió que no valía la pena sacrificar la Presidencia de la Xunta por la incertidumbre de la dirección de un PP que ha perdido el favor de los círculos financieros y empresariales que abandonan a su suerte al fracasado Rajoy y sus colaboradores.

La retirada de Feijóo ha abierto la caja de los truenos y dado ánimos al resto de los candidatos. Uno de ellos, Pablo Casado, está haciendo un esfuerzo desesperado por sobrevivir al escándalo de sus títulos universitarios falsificados. Mientras el cerco judicial se va cerrando sobre él, Casado se apoya en José María Aznar, intentando concentrar el voto del sector más reaccionario del PP.

Los otros candidatos, tampoco se quedan cortos en su guerra abierta, y usan como principal arma arrojada las decisiones del Gobierno del que formaban parte para descalificarse mutuamente. La política del PP en Catalunya, que era responsabilidad de la vicepresidenta Sáenz de Santamaría, y muy especialmente la decisión sobre la aplicación del artículo 155, se ha convertido en una de las principales ar-

mas de la batalla interna. Las rencillas y tensiones en el seno del Gobierno, mantenidas en sordina durante casi dos años, han estallado abiertamente.

Todo parece indicar que la batalla final tendrá lugar entre Cospedal y Sáenz de Santamaría. Cospedal intenta agrupar al aparato del partido en los territorios, un aparato que se nutre de los sectores más reaccionarios y parasitarios de la pequeña burguesía. Para ello ha vuelto a recurrir al nacionalismo español más rancio y no ha tenido reparo en acusar a su oponente de ser la culpable de haber aplazado la aplicación del 155 en Catalunya, que ella hubiera aplicado mucho antes y con mayor dureza.

Por su parte, Sáenz de Santamaría busca rentabilizar el apoyo de los más de 6.000 asesores y altos cargos del Gobierno Rajoy que se han quedado inesperadamente sin trabajo. Es muy significativo que sean los altos cargos del área económica, ahora cesados, los que más firmemente apoyen a Soraya. Esta gente, fieles servidores de los dictados del gran capital, busca a través del ascenso de Sáenz de Santamaría un camino para participar en futuros acuerdos

parlamentarios, o incluso de gobierno, a los que consideran probable que recurrirá Pedro Sánchez. La perspectiva de que el nuevo Gobierno no sea capaz de aplacar la protesta social que recorre las calles del país, con pensionistas y mujeres a la cabeza, alimenta la esperanza de este sector del PP de encontrar un hueco en futuros acuerdos de “unidad nacional”.

Gane quien gane, esta situación vuelve a demostrar que la debilidad crónica de la burguesía española le impide generar una representación política sólida. Su base social tradicional, especialmente las franjas de mayor edad, también sufre las consecuencias de las políticas de ajuste y poco a poco empieza a ser sensible a la movilización en la calle. Los datos de participación en las primarias son reveladores: de los supuestos 900.000 afiliados del PP sólo 66.000 se han inscrito en las primarias, demostrando así que su autoproclamado “arraigo social” era un bluf. De nuevo, la burguesía no tiene otro remedio que apoyarse en la socialdemocracia para intentar conseguir la base social que le permita continuar la política de ajustes y recortes que la crisis de su sistema exige.

Tras el cambio de gobierno

¡Ni un paso atrás en la lucha por la república catalana de los trabajadores y el pueblo!



Esquerra Revolucionària Catalunya

La caída de Rajoy ha sido especialmente celebrada en Catalunya. ¡No podía ser de otro modo! Acabar con el gobierno que ordenó golpear brutalmente a la población el 1-O, que desató una escalada represiva sin precedentes contra nuestros derechos democráticos, azuzando además la peor ola de catalanofobia y chovinismo españolista desde la dictadura franquista, es un motivo de enhorabuena.

Cambio de gobierno y movilización social

Frente a las numerosas lecturas de los medios de comunicación del sistema, necesitamos partir de un análisis de clase sobre lo sucedido. El cambio de gobierno ha sido resultado directo del tremendo descrédito acumulado por el PP y Rajoy. Pero es importante señalar que los sangrantes casos de corrupción han contado con un telón de fondo excepcional: las movilizaciones multitudinarias iniciadas en Catalunya contra la represión y por la república, y que han sido continuadas y ampliadas en los territorios del Estado por la gran huelga feminista del 8-M, las manifestaciones masivas contra la sentencia de La Manada, la Marea Pensionista o por la libertad de los jóvenes de Altsasu, entre otras muchas.

Tres semanas después, millones de personas esperan medidas que supongan un cambio real respecto al gobierno anterior. Sin embargo, las primeras acciones de Pedro Sánchez han sido gestos, promesas y un lenguaje calculado que busca la paz social y ensanchar su apoyo electoral, y que no dan respuesta en absoluto a las reivindicaciones sociales más sentidas por la población.

Pedro Sánchez ha prometido “abordar política y no judicialmente” la cuestión catalana, “revisar” el pacto constitucional, y acercar los presos políticos a Catalunya. A corto plazo, esto le da tiempo y algún margen de maniobra. Entre los sectores de la clase obrera, de la juventud y las capas medias que votaron por la república hay una cierta expectativa por ver el resultado de estas promesas. Y es completamente lógico cuando una parte importante de la “dirección” del movimiento de liberación nacional catalán, los políticos de JxCat y de ERC, está trabajando activamente por la desmovilización y la vuelta al autonomismo.

También entre los votantes del PSC, y muchos de los que votaron a Ciudadanos empujados por la campaña del miedo, se espera que la tensión en torno a la cuestión nacional remita. El problema es



que ninguna de las medidas que el PSOE puede aplicar resolverá los problemas de fondo que han llevado a que millones de personas en Catalunya hayamos decidido romper con el régimen del 78 y queramos una república ya. La crisis del capitalismo, la precariedad y la pobreza, la negación del derecho a la autodeterminación y la represión contra el movimiento por la república continuarán.

¿Vuelta a la normalidad? No, hay que cumplir con el mandato del 1 de octubre

Mientras hablan de diálogo, los ministros y dirigentes del PSOE han dejado clara su posición a favor del actual orden constitucional, es decir de la España una, grande y libre. No ha sido sólo la designación de Josep Borrell como ministro de Asuntos Exteriores. Este 20 de junio hemos asistido a un golpe de mano revelador: el PSC, con el apoyo del PP y Cs, derribaba en Badalona el gobierno de la confluencia de izquierdas encabezado por Dolors Savater, de la CUP, y la primera decisión del alcalde “socialista” fue retirar de la fachada del Ayuntamiento, entre celebraciones de los fascistas, el lazo amarillo a favor de la libertad de los presos políticos.

Es más que evidente que a los dirigentes de PSOE y PSC les han sobrado las oportunidades para desmarcarse del PP durante el último año, pero en todas las cuestiones decisivas actuaron como sus fieles escuderos defendiendo el 155 y la represión. Éstas son las consecuencias de su sumisión total al sistema capitalista y el régimen del 78.

A un gobierno que jamás reconozca el derecho a la autodeterminación de

Catalunya, y que ha actuado en esta crisis de la manera que todos conocemos, es un completo error ofrecerle un cheque en blanco. El sí a la moción de censura contra Rajoy, planteado por Unidos Podemos, fue correcto. Pero la política de Pablo Iglesias y los dirigentes de Catalunya en Comú está siendo subordinarse a Pedro Sánchez y alentar la desmovilización social. Una estrategia que perjudica claramente la lucha por la república, no sólo en Catalunya sino en el resto del Estado, y que sólo beneficia a los planes de la clase dominante para estabilizar la situación y lanzar nuevos ataques en cuanto puedan.

Por su parte, la derecha nacionalista, de la que Torra es su fiel representante, está utilizando el cambio de gobierno para alentar a la gente a abandonar las calles y recuperar la negociación con el Estado español. No hay que dejarse deslucir por sus declaraciones rimbombantes sobre la república: Torra quiere sintonizar nuevamente con la burguesía catalana, fusionada en este asunto con la española, y reconectar con la estrategia tradicional de CiU.

La inauguración de los Juegos del Mediterráneo prueba muy bien lo que decimos. Los CDR y sectores de la base de ANC y Òmnium abogaban correctamente por una gran manifestación a favor de los presos políticos, aprovechando la presencia de Felipe VI en Tarragona. Pero Torra, el Govern, los dirigentes del PDeCAT, de JxCat y muchos de ERC sabotearon cualquier posible movilización. Posteriormente, Torra ha anunciado una supuesta “ruptura con la Casa Real” para calmar el descontento de las bases. Pero esta “ruptura” es una burla: consiste en

no asistir a “actos que organice la Casa Real en Catalunya”.

Una vez más, dentro del movimiento por la liberación nacional de Catalunya vemos dos tendencias irreconciliables. Una minoría de derechas, con gran poder institucional, que utiliza demagógicamente la lucha contra la opresión española para desviar la atención de sus recortes y políticas capitalistas, como expresaba en sus bochornosas declaraciones la exconsellera Clara Ponsatí cuando afirmó que el 1-O “íbamos de farol”. Frente a ellos estamos los millones de jóvenes y trabajadores que hemos demostrado que no vamos “de farol”; para quienes la república no es “simbólica” ni un cambio de bandera para que todo siga igual, los millones que queremos una república socialista que acabe con la opresión nacional, con la justicia patriarcal, los recortes, los desahucios, la pobreza y el desempleo.

Sólo este programa permitirá ganar el apoyo del conjunto de la clase obrera y los oprimidos, incluidos quienes hoy, dentro y fuera de Catalunya, desconfían del procés a causa de las actuaciones y declaraciones de la derecha catalanista. Desde Esquerra Revolucionària llamamos a que la CUP, los CDRs, la militancia de ANC y Òmnium, el movimiento feminista, las organizaciones estudiantiles y el sindicalismo de clase y combativo, levantemos un frente único de la izquierda por la república catalana de los trabajadores, la juventud y el pueblo, apoyándonos en la movilización masiva de la población.

¡Organízate en Esquerra Revolucionària para luchar por este programa!

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



IZQUIERDA REVOLUCIONARIA forma parte del **Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI)**, organización presente en más de 40 países. Afiliate y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 651 582 656 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIA: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • Twitter: @IzquierdaRevol • Facebook: Izquierda Revolucionaria - El Militante

Impunidad franquista

Las cuatro medallas al “mérito policial” de ‘Billy el Niño’



Pablo Alcántara
Izquierda Revolucionaria
Madrid

Mientras me golpeaba en el estómago me dijo: “Ahora ya no parirás más, puta”. (Lidia Falcón)

Me partió la cara a puñetazos. Cuantas más preguntas me hacían y más silencio guardaba yo, más puñetazos me daban. Recuerdo su cara. Parecía que disfrutaba con aquello. Tenía como una cara de gusto. (María Rumin)

Me metió la pistola en la boca y apretó el gatillo. Fue una simulación de ejecución. Lo hacía mucho. (Luis Miguel Urbán)



Estos son sólo algunos de los muchos y sobrecogedores testimonios que hemos podido escuchar de las torturas que realizaba Antonio González Pacheco, alias *Billy el Niño*, miembro de la Brigada Político-Social, la policía política franquista. Entró en este cuerpo a finales de los años sesenta. Y de la mano de otros policías en Madrid, como Roberto Conesa, Saturnino Yagüe, Conrado Delso, se “especializó” en el movimiento estudiantil, en las organizaciones comunistas y a la izquierda del PCE. *Billy el Niño* se dedicó a torturar con total sadismo —golpes, patadas, la bañera (meter la cabeza del detenido en un cubo con orín), amenazas de muerte a punta de pistola— a uno de los sectores de vanguardia en la lucha contra la dictadura franquista en aquellos años, la juventud. En Madrid, todos los militantes antifranquistas conocían sus métodos criminales, y su nombre ha quedado grabado en la memoria de toda una generación de luchadores.

Retirada inmediata de las condecoraciones

Pues bien, tras la intervención en el Congreso de los Diputados de Pablo Iglesias exigiendo la retirada de la condecoración al mérito policial concedida a este torturador en 1977, y tras la negativa a hacerlo y las provocadoras declaraciones del exministro del Interior del PP, José Ignacio Zoido, asegurando que “nadie ha solicitado que se retire esa condecoración”, la liebre ha saltado. Gracias a una petición de varias asociaciones memorialistas y de la periodista Cristina Fallarás, nos hemos enterado de que este siniestro personaje fue merecedor no de una, sino de cuatro medallas al mérito policial, ni más ni menos.

La primera de ellas, con distintivo rojo y que le permite disfrutar de un incremento del 10% en su pensión, se la concede el régimen franquista el 20 de julio de 1972. La segunda se la otorgó el gobierno de Adolfo Suárez, el 13 de junio de 1977, tras la liberación del presidente del Consejo de Estado, Antonio María de Oriol, y el teniente general Emilio Villaescusa, secuestrados por los GRAPO. Dicha condecoración, esta vez con distintivo de plata, aumenta su pensión otro 15%. La tercera, también con distintivo rojo, le

fue concedida por el Ministerio del Interior el 10 de octubre de 1980. Y la cuarta, de plata, es del 30 de marzo de 1982, y se concedió a toda la Brigada de Información. ¡Así es la democracia burguesa!

Billy el Niño reclamó por vía judicial los beneficios de esta última porque no se le habían abonado las cantidades aparejadas a la condecoración. Lo más escandaloso es que una sentencia judicial de diciembre de 2010! reconoció los efectos económicos correspondientes. No sólo los primeros gobiernos de la llamada Transición, sino que la actual justicia burguesa está permitiendo a este torturador vivir a cuerpo de rey, con un plus en su pensión del 50%. Sin duda, una pensión ya de por sí cuantiosa pues, tras dejar el cuerpo de policía en 1982, González Pacheco fue contratado como agente de seguridad en empresas como Renault.

¡Que se juzguen de una vez los crímenes de la dictadura!

Ahora, el ministro de Interior del gobierno del PSOE ha declarado que “se está estudiando la normativa para la retirada” de las medallas y llora lágrimas de cocodrilo por las víctimas del franquismo. Pero hay que recordar —y esto también es parte de la memoria histórica— que durante los años de la Transición los dirigentes socialdemócratas, al igual que los estalinistas, fueron firmes defensores de la Ley de Amnistía, que impide juzgar los crímenes del franquismo en nuestro país a día de hoy. Y cuando llegaron al poder con mayoría absoluta en 1982, ¿qué hicieron? En su programa llevaban la depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Sin embargo, no sólo no los depuraron ni les quitaron todas las medallas y privilegios, sino que muchos de ellos fueron ascendiendo en el escalafón policial. El torturador franquista Martínez Torres llegó a ser comisario general de Información; Manuel Ballesteros, jefe de la BPS en Bilbao a finales de la dictadura, se convirtió en di-

rector del Gabinete de Información del Ministerio del Interior, bajo la dirección de José Barrionuevo y Felipe González, en pleno auge de los GAL. Y así, decenas y decenas de casos.

Con la Ley de Memoria Histórica, el gobierno de Zapatero no sólo no permitió que se juzgaran los crímenes del franquismo en nuestro país, sino que el prefacio es una defensa a ultranza de la Transición y la Ley de Amnistía. Y hace unos meses, ante la petición de Unidos Podemos de derogar dicha ley el PSOE votó, junto al PP, en contra.

La iniciativa de recoger firmas exigiendo la retirada de la medalla a *Billy el Niño* ha sido un gran éxito, en pocos días se reunieron casi 500.000. En estos últimos años hemos visto como las víctimas del franquismo han tenido que ir a Argentina para pedir justicia por los crímenes de la dictadura, y cómo se han movilizado en las calles de forma contundente para conseguir verdad, justicia y reparación. Sin embargo, el PP, fiel heredero del franquismo, ha impedido cualquier iniciativa en este sentido.

Si realmente se acaba retirando las condecoraciones a *Billy el Niño* (al igual que si se retiran los restos de Franco del

Valle de los Caídos) será fruto de la fuerte presión social para acabar de una vez por todas con la vergonzosa impunidad del franquismo. El PSOE está haciendo una serie de guiños hacia las víctimas del franquismo. Pero esto es insuficiente. Llevamos esperando más de 40 años para ver a estos criminales entre rejas. Porque no sólo fue *Billy el Niño*, sino que el aparato policial y militar franquista aplicaba la tortura y la represión contra todos aquellos que luchaban contra la dictadura. Y muchas de esas técnicas de tortura se utilizan en la actualidad. En los últimos años ha habido miles y miles de denuncias de casos de tortura, que han quedado totalmente impunes. Por ello una política de memoria histórica real, y no de gestos, exige que se juzguen los crímenes franquistas en nuestro país y que se depure el aparato del Estado de elementos reaccionarios y torturadores. Queremos a todos los *Billy el Niño* de este país entre rejas y sin condecoraciones.



en www.izquierdarevolucionaria.net

¡No a los montajes policiales, libertad para los jóvenes de Altsasu!

La manifestación contra la sentencia desborda las calles de Iruñea



Fracaso del G-7

La guerra comercial tensa la política mundial



Víctor Taibo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

La última reunión del G-7 en Canadá ha supuesto un fracaso estrepitoso y una nueva vuelta de tuerca en la dinámica de enfrentamiento entre las potencias imperialistas. Los intentos de explicar este fiasco como una consecuencia de la política errática de Trump, como han hecho muchos medios de comunicación europeos, son una cortina de humo para obviar el aspecto central: la profunda crisis económica, social y política que padece el sistema capitalista mundial desde el año 2008, y el fracaso de las recetas de la clase dominante para superarla.

Guerra comercial y proteccionismo

La cumbre se ha celebrado en medio de la escalada de sanciones comerciales impuestas por Trump contra China, pero que se extienden a países que hasta hace poco eran sólidos aliados de la potencia norteamericana. Alemania y Canadá cri-

ticaron con dureza la política de aranceles contra el acero y el aluminio, y denunciaron que el gobierno estadounidense se escude en cuestiones de seguridad nacional para justificarlos. La tensión llegó al punto de que, por primera vez en la historia, EEUU no firmó la declaración final consensuada.

Que el gabinete Trump considere que “la competencia estratégica entre naciones, no el terrorismo, es la principal amenaza para la seguridad nacional”, tal como recoge el documento sobre Estrategia Nacional de Defensa (enero de 2018), subraya la decisión de la burguesía estadounidense de luchar por recuperar el terreno perdido frente a sus competidores y mantener a toda costa su supremacía económica, y explica lo ocurrido en el G-7.

Una nueva era de medidas proteccionistas y guerras comerciales, de consecuencias impredecibles, ocupa la escena mundial. Trump ha confirmado en las últimas semanas la imposición de aranceles del 25% a productos tecnológicos chinos por valor de 50.000 millones de dólares, y China ya ha contestado con aranceles del 25% a 659 artículos norteamericanos

por otros 50.000 millones. Las amenazas entre la administración republicana y Europa también se han recrudecido, y pueden afectar a sectores esenciales de la industria alemana y francesa (automóviles) y a productos norteamericanos como la naranja, el whisky, el tabaco y el vestido. De profundizarse la guerra comercial entre potencias, quedan pocas dudas de que más pronto que tarde se producirá una nueva recaída en la recesión, creando un escenario de empobrecimiento y explosiones sociales.

Las tendencias al nacionalismo económico y político son la consecuencia de una crisis de sobreproducción que sigue sin resolverse, pero éstas no comienzan con Trump. Desde el año 2008, las 60 mayores economías del mundo han adoptado 7.000 medidas proteccionistas, encabezando el *ranking* EEUU y la Unión Europea con más de 1.000. Parte de ellas fueron las sanciones impuestas por la UE a multinacionales tecnológicas norteamericanas como Apple o Google, con la excusa del impago de impuestos, o las investigaciones del gobierno norteamericano a Volkswagen por el truca-

je de motores, con la excusa de la defensa del medio ambiente.

Como prueba de la profundidad de estas tendencias, cumbres multilaterales y foros mundiales como la Organización Mundial del Comercio, el G-7 o el G-20 fracasan, mientras proliferan los tratados de comercio bilaterales y se ponen en cuestión los acuerdos y alianzas existentes, como ha ocurrido con la salida de EEUU del Tratado del Pacífico o del NAFTA. Los viejos fantasmas del pasado, que acabaron convirtiendo el mundo en un polvorín, vuelven a reaparecer con fuerza.

China y EEUU: la lucha por la hegemonía mundial

Aunque EEUU sigue manteniendo el liderazgo mundial y es la economía más grande y productiva del planeta, el avance de su principal contrincante es evidente. China se ha convertido en el banquero de los EEUU, posee el 18,7% de la deuda estadounidense —1,18 billones de dólares—, y el déficit comercial con el gigante asiático llegó en 2017 a los 375.000 millones de dólares, un 8,1% más que en 2016. En ese año las exportaciones estadounidenses supusieron el 12% del total mundial, mientras que las chinas alcanzaron el 17%.

China vende a EEUU cuatro veces más de lo que compra y su sector manufacturero es una vez y medio más grande que el norteamericano. Es cierto que la producción por persona activa en China equivale a un 19% de la de un trabajador estadounidense, pero el gobierno chino pretende implantar un plan estratégico para incrementar la productividad —llamado “Made in China 2025”— que es visto como una amenaza por el imperialismo estadounidense.

El régimen de Beijing aspira a convertirse en una potencia industrial en secto-





res tecnológicos punteros (aeroespacial, vehículos eléctricos, software, robótica, etc.) compitiendo con la industria y producción norteamericana y europea. El Congreso de EEUU ya ha advertido que dicho plan pretende reemplazar con empresas nacionales chinas a empresas norteamericanas punteras en robótica, nanotecnología, computación o biotecnología, y acusa al gobierno chino de hacerlo mediante competencia desleal al subsidiar a sus propias empresas. Los mandatarios chinos pretenden ampliar la cuota en el mercado nacional del fabricante aeroespacial estatal Commercial Aircraft Corporation, del 5% en 2020 al 10% en 2025, para romper con el duopolio de Boeing y Airbus; lo mismo en el campo de las supercomputadoras (del 60 al 80%) y de los productos inteligentes manufacturados (del 40 al 60%). China ya fabrica sus primeros trenes bala, compitiendo con Japón, Francia o Alemania.

Los grandes monopolios estadounidenses no pueden aceptar ser excluidos de este gran negocio que, aunque se dé en China, tiene un carácter internacional. Por eso mismo el Departamento del Tesoro ya ha anunciado medidas de cara a prohibir que compañías con un 25% de capital chino puedan adquirir empresas estadounidenses con “tecnología industrialmente significativa”. Es parte de la ofensiva que inició el Departamento de Comercio con el embargo de siete años al gigante tecnológico chino ZTE, por haber incumplido con las sanciones impuestas a Corea del Norte e Irán, y que supuso su quiebra ya que usaba componentes norteamericanos en el 90% de sus productos. El Congreso de EEUU, con el acuerdo de republicanos y demócratas, impulsa una nueva legislación para extender estas prohibiciones a numerosas compañías chinas. Las palabras del actual asesor económico de la Casa Blanca, Peter Navarro, en su libro *Death by China*, marcan la estrategia: “si China lleva adelante estos planes hasta sus últimas consecuencias, EEUU simplemente no tendrá futuro económico alguno”.

Pero el conflicto con China no se circunscribe a los EEUU. Europa ha criticado duramente al país asiático, especialmente por el proyecto de la “Nueva Ruta de la Seda” con el que pretende extender sus esferas de influencia a lo largo de Asia Central, Oriente Medio y Europa. Diversos embajadores europeos en China firmaron un informe conjunto señalando que dicho proyecto “va en dirección contraria respecto a la agenda de la UE para libe-

ralizar el comercio e impulsa la balanza de poder en favor de las compañías chinas subsidiadas”. También Alemania ve con recelo el programa “Made in China 2025”, especialmente tras la compra de la robótica Kuka por capital chino, o tras la entrada en Daimler, a principios de este año, de la empresa china automotriz Geely, con una inversión de 7.300 millones de dólares.

Una inmensa montaña de deudas

La clase dominante y los gobiernos de las principales potencias han podido evitar un colapso general a costa de colocar más material inflamable en la base del sistema. La continua expansión del crédito y la deuda pública y privada han generado nuevos riesgos que pueden precipitar por sí solos una nueva recaída en la recesión mundial. El problema es de una envergadura colosal.

La deuda global combinada de las empresas, Estados y particulares pasó de 142 billones de dólares en 2007 a 232 billones en 2017, alcanzando el 318% del PIB mundial. El problema, tal como señala el economista jefe de Key Capital Investment, es que “con el tiempo, la deuda deja de estimular la actividad. Cada vez se necesita más acumulación de préstamos para generar un punto porcentual de PIB adicional. El crecimiento impulsado por la deuda puede ser divertido al principio, pero simplemente trae al presente el consumo futuro, que luego echaremos de menos”.

En realidad, una parte sustancial del raquítico crecimiento actual es resultado de los tipos de interés cero y las inyecciones masivas de capital de los bancos centrales (conocidas como Expansión Cuantitativa, EC), no de la inversión productiva o el crecimiento del comercio. Estos flujos de liquidez han permitido la compra masiva de activos dudosos de la banca privada y una especulación completamente disociada de la marcha real de la economía. En 2017 la capitalización bursátil mundial alcanzó los 80 billones de dólares, más que el PIB mundial, superando en cerca de 17 billones su pico anterior a la crisis de 2008.

Así lo ha advertido el Banco Internacional de Pagos (BIS), señalando que la recuperación ha dependido en gran medida de estas inyecciones, e indicando que la deuda pública y privada respecto a los ingresos ha alcanzado ya cotas muy superiores a las que se vieron justo antes

de la Gran Recesión de 2008. El BIS ha exigido a los países periféricos del sur de Europa un recorte en su abultada deuda, volviendo a despertar los viejos miedos que atravesó la UE con la crisis del euro. La situación, como se ha visto recientemente en Italia, no deja de complicarse y agravarse, y ahora podría dar un nuevo salto en el caso de que no hubiera un Brexit acordado, tal y como ha insinuado la Autoridad Bancaria Europea al advertir al sector financiero que tome medidas para prepararse para una salida de Gran Bretaña de la UE sin acuerdo.

Política exterior y militarismo

La persistencia del estancamiento económico y la amenaza de recesión, o la lucha brutal por los mercados y el proteccionismo, tienen su reflejo inmediato en las relaciones internacionales y en la deriva autoritaria y bonapartista de los gobiernos de numerosas naciones, empezando por los propios EEUU, Rusia y China.

Las alteraciones bruscas y repentinas de las relaciones entre las potencias responden a esta etapa convulsa. Un ejemplo ha sido la salida de EEUU del acuerdo nuclear con Irán, y el restablecimiento por parte de Trump de las alianzas tradicionales que el imperialismo norteamericano mantenía con Arabia Saudí e Israel. El objetivo es obvio: reconquistar una posición de fuerza en Oriente Medio frente a Irán y Rusia, y golpear a China como principal importador del petróleo iraní. Este movimiento ha supuesto un aumento de los precios del petróleo, haciendo más competitiva a la economía norteamericana que cuenta con un sector petrolero en dificultades tras años de recesión y caída continua de los precios.

Otro ejemplo ha sido la cumbre entre EEUU y Corea del Norte, la primera desde el final de la guerra de Corea de 1953. EEUU trata de tomar la iniciativa, buscando potenciar el acercamiento entre las dos Coreas en beneficio propio. La propia Administración Trump cerraba meses antes un nuevo acuerdo bilateral con Corea del Sur eximiéndole de los aranceles sobre el acero. Además, con esta maniobra, EEUU trata de minimizar la capacidad de China para utilizar Corea

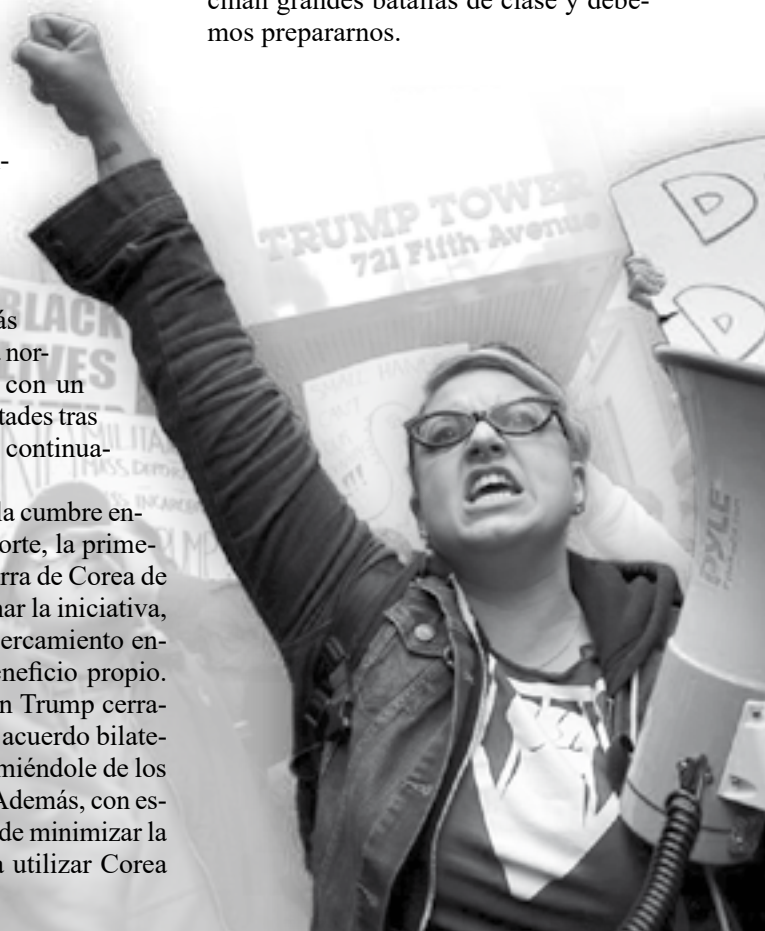
del Norte como un instrumento de presión en las negociaciones bilaterales entre ambas potencias.

Esta escalada entre las potencias también se ha reflejado en un continuo crecimiento desde hace años del presupuesto militar, que Trump ha incrementado en más de un 17% para el año 2018 alcanzando los 700.000 millones de dólares, mientras China lo aumentaba en un 8% hasta los 175.000 millones de euros. Otro ejemplo es la conformación por parte de la UE de una fuerza militar de intervención directa al margen de la propia OTAN.

Trump y la lucha de clases

Pero sin duda, un aspecto central para explicar la política agresiva de Trump y su discurso nacionalista es la propia situación interna en los EEUU. A pesar de los buenos datos macroeconómicos y de la reducción del desempleo a un irrisorio 3,9%, la realidad social del país es muy distinta. Recientemente *The Washington Post* publicaba una encuesta: el 40% de los estadounidenses no pueden permitirse un gasto inesperado de más de 400 dólares; un 43% de los hogares no pueden cubrir sus necesidades básicas (vivienda, comida, sanidad, transporte, educación y telecomunicaciones); uno de cada cuatro adultos dejó de recibir asistencia sanitaria al no poder pagársela; un 22% de los hogares no pueden hacer frente a todas sus facturas a final de mes y sólo un 38% de los trabajadores norteamericanos ahorran para su jubilación (en un país donde no existen las pensiones públicas).

Trump busca desviar la atención pública y mantener su apoyo electoral, mandando un mensaje de fuerza y acusando a los inmigrantes o a los productos chinos de ser los responsables de la situación de desigualdad y pobreza que padece el país, tal y como están haciendo Salvini en Italia o May en Gran Bretaña. Se trata de un juego muy antiguo: echar arena a los ojos de los trabajadores, en EEUU, en Europa o China para que no señalen a los auténticos responsables de la situación de explotación y miseria que padecen: los capitalistas de sus propios países. Pero el nacionalismo económico y las soflamas reaccionarias no son ningún signo de estabilidad, ni de cohesión y paz social. Se avecinan grandes batallas de clase y debemos prepararnos.



Masiva huelga general contra Macri y el FMI



Lucas Pico
Esquerda Revolucionaria
Galiza

El pasado 25 de junio la clase trabajadora argentina paralizó completamente el país. Se trató de la tercera huelga general convocada contra el gobierno del derechista Mauricio Macri. Y fue, sin duda, la más contundente, expresando el salto

que ha experimentado la situación política en Argentina.

Una depreciación incontrolable del peso argentino en relación al dólar precipitó que el gobierno solicitase un “rescate” al Fondo Monetario Internacional (FMI). Éste supone el préstamo de 50.000 millones de dólares a cambio de llevar a cabo un nuevo plan de ajuste que amenaza con asestar un terrible golpe a la clase trabajadora y los sectores populares.

Cuando Macri accedió a la presidencia del país, en diciembre de 2015, tenía una agenda muy clara: garantizar que la desaceleración económica no afectara a las ganancias de la oligarquía argentina. Lograrlo implicaba que fuera la clase trabajadora quien soportara el peso de la crisis, lo que supuso la aplicación de una batería de ataques en todos los ámbitos: *tarifazos* brutales con subidas de un 700% del precio de la luz; despido de decenas

de miles de empleados públicos; hundimiento de los salarios ante una inflación desbocada, combinado con medidas a favor de los torturadores de la dictadura, represión, y un largo etcétera.

El acto más descarado de esta política fue el robo de 5.000 millones de dólares a los jubilados (cuya inmensa mayoría vive por debajo del umbral de la pobreza) y la condonación de exactamente esa cantidad en impuestos a los capitalistas.

Pero Macri tuvo que hacer frente, desde el primer día, a una intensísima respuesta social en las calles como no se veía desde el *Argentinazo* de 2001. El día de su toma de posesión ya comenzaron las movilizaciones de masas en su contra y, en realidad, raro ha sido el mes en el que no hayan acontecido huelgas o manifestaciones masivas contra el gobierno.

No obstante, el pasado diciembre se produjo un salto cualitativo en la situación con la rebelión de los pensionistas. Si el gobierno no cayó fue debido al apoyo, en la práctica, de amplios sectores del peronismo y a la paz social impuesta por la burocracia sindical. Pero ya nada sería igual después de aquello. Y es en este contexto en el que se da el “rescate”.

Nuevo plan de ajuste contra los trabajadores

El rescate sólo servirá para comprar pesos, en un vano intento por revalorizar la moneda, y en devolver préstamos anteriores y nuevos, enriqueciendo a los especuladores que obtienen una altísima rentabilidad por la deuda pública. A cambio, el gobierno argentino implementará un nuevo plan de ajuste: una reducción del gasto de cerca de 20.000 millones de dólares hasta el 2021. Y para lograrlo procederá a nuevos *tarifazos* en los precios de

A pesar de la victoria del ‘uribismo’

La izquierda avanza con fuerza



Juan Díaz
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El pasado 17 de junio, el candidato ultraderechista Iván Duque, títere de Uribe, se alzó con la mayoría de los votos, el 54%, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, venciendo al candidato de Colombia Humana, Gustavo Petro.

La burguesía, por primera vez en la historia, ha tenido que concentrar sus apoyos políticos en un solo candidato. Prácticamente todos los partidos representados en el Senado hicieron campaña a su favor. La familia del presidente Santos, poseedora de la mayoría de la prensa del país, prestó gustosa sus servicios a la campaña de la derecha, el *establishment* bogotano sacrificó sin problema al Partido Liberal, en un ridículo intento de quitar votos a la izquierda, e incluso el falso líder progresista Sergio Fajardo, cabeza de la socialdemocracia en la primera vuelta, pidió el voto en blanco, llamando en la práctica

a apoyar a Duque. Con toda la carne en el asador, la diferencia de poco más de 2 millones de votos a su favor parece una victoria difícil de celebrar.

La candidatura de Petro ha conseguido más de 8 millones de votos (41,77%), gracias a una campaña que se ha basado en la autoorganización, apoyada por los sectores más empobrecidos del país, con manifestaciones que acababan en mítines del candidato, y que movilizó a sectores de la población que nunca habían participado en política. Para entender la magnitud de este resultado basta compararlo con los resultados obtenidos por la segunda candidatura de izquierdas más votada en la historia: la de Carlos Gaviria y el Polo Democrático Alternativo (PDA), que en las elecciones del 2006, consiguió 2,5 millones de votos.

Tal y como se veía en las calles de todo el país, la realidad es que la movilización y la izquierda han sido los grandes vencedores de la jornada. Se trata de unos resultados históricos, que abren una época

de ruptura y de lucha social. El primer síntoma de esto fue la rebelión en las bases del PDA y de la Alianza Verde (AV). Ambos partidos, que apoyaron a Sergio Fajardo y cuyas direcciones vacilantes planeaban poner en bandeja el triunfo a la derecha, tuvieron que apoyar enérgicamente a Petro ante el temor de perder no sólo a su base electoral, sino a su propia militancia. Por otra parte, tras la primera vuelta y ante la sospecha de un posible fraude electoral el centro de Bogotá fue tomado por protestas espontáneas de los estudiantes.

No es casualidad que, lejos de la celebración, los titulares de la prensa de derecha sentenciaran que habrá una dura oposición, y será en las calles. De hecho, muy correctamente Gustavo Petro, al que se le reserva una plaza en la cámara baja al ser el segundo candidato más votado, proclamaba en la noche electoral que “aquí no hay derrota. Volvemos al Senado no a ver cómo se negocian los articulos sino para recorrer las plazas públicas”. Incluso, se espera que la to-



ma de posesión de Duque se celebre entre movilizaciones, demostrando la actitud ofensiva y la fuerza del movimiento.

Qué duda cabe que hay un potencial enorme para construir un movimiento unitario de la izquierda en Colombia, superado el lastre del terrorismo individual de las FARC. Colombia Humana y Petro han recogido las aspiraciones de cambio de los oprimidos; apoyándose en esos millones de mujeres, indígenas, campesinos, trabajadores empobrecidos y estudiantes que llenaron con sus votos las urnas, y basándose en la movilización en las calles y plazas, podrá hacer frente a las embestidas de la oligarquía colombiana,

la luz y el transporte, recortará hasta 2020 un 74% las transferencias a las provincias, lo que supondrá el despido masivo de funcionarios de sanidad y educación, paralizará obras públicas e inversiones en las ya muy maltrechas infraestructuras del país, venderá acciones en manos del Estado, recortará el presupuesto de empresas estatales y llevará a cabo un nuevo recorte en las pensiones.

Pero este salvaje plan y su perpetrador pueden ser barridos por la fuerza de la clase trabajadora. La presión por abajo obligó a la CGT y al resto de sindicatos a actuar de una vez y poner fecha al paro. Eso sí... ¡llamando a los trabajadores a permanecer en sus casas ese día! Pese a esta maniobra, la huelga fue total en los transportes, no hubo trenes, autobuses, metro, barcos ni aviones. Y fue muy secundada en el resto de sectores. Su éxito confirma que hay fuerza de sobra para ganar, como hemos visto estos días con la impresionante lucha en las calles de las mujeres a favor de la legalización del aborto, saldada con una victoria.

El único obstáculo que en estos momentos encuentra el movimiento es el papel jugado por los dirigentes sindicales. La burocracia de la CGT no tiene intención de dar continuidad a la lucha. Habrá que obligarlos. Otros sindicalistas combativos, como el dirigente del Sindicato de Ferroviarios, han llamado a continuar "hasta que caiga el Gobierno". Y Macri puede caer. Es el momento de continuar. La CGT, las CTAs y el resto de sindicatos tienen que lanzar un nuevo paro, pero esta vez de 48 horas y con manifestaciones para exigir la retirada completa del plan de ajuste y echar a Macri del poder. Existen las condiciones para lograrlo.



no sólo en defensa del Acuerdo de Paz que amenaza el uribismo, sino contra la corrupción y por la transformación socialista de la sociedad.

El país no es ajeno a la ola de polarización política e inestabilidad generalizada que recorre el mundo, y a pesar de que las fuerzas parezcan igualadas en las urnas, la burguesía del país está más debilitada que nunca, por lo que no hay razones para no estar abiertos a que, en uno de los bastiones del imperialismo norteamericano en Latinoamérica, este giro pronunciado de las masas hacia la izquierda termine con décadas de dominación de la oligarquía.

México

Victoria histórica de López Obrador

¡Ahora a cumplir con los trabajadores y el pueblo!



Carla Torres
Izquierda Revolucionaria
México

La victoria arrolladora de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en las elecciones presidenciales del 1 de julio marca un punto de inflexión. Después de décadas de tiranía priista, de una violencia militar y policial salvaje, de la privatización de sectores estratégicos de la economía y contrarreformas laborales y educativas sangrantes, millones de trabajadores, jóvenes, campesinos, indígenas y mujeres hemos culminado años de lucha contra la derecha. El triunfo de AMLO y Morena es, ante todo, el fruto de la batalla incansable de todos los oprimidos por transformar la sociedad y acabar con la pesadilla del capitalismo mexicano.

Aunque a la hora de escribir este artículo los datos del recuento final todavía no se han hecho públicos, los primeros resultados confirman el triunfo aplastante de López Obrador por un 52-53% de los votos, convirtiéndose en el presidente con mayor respaldo de la historia de México. Ricardo Anaya del PAN obtiene en torno al 22%, y José Antonio Meade del PRI, el 16%, certificando el derrumbe de los partidos del régimen.

Cumplir con los trabajadores y el pueblo

El ambiente de euforia entre el pueblo y las masas mexicanas es difícil de describir. No es para menos. Por eso es importante que los sectores más avanzados y combativos de la izquierda, del movimiento obrero y los activistas sociales

entendamos que las presiones del gran capital, del imperialismo y del aparato del Estado se van a desatar sobre el nuevo presidente.

Con el fin de tranquilizar a la oligarquía y los poderes fácticos de dentro y fuera de México, AMLO ha insistido durante la campaña en que no tienen nada que temer, que no va a emprender nacionalizaciones ni expropiaciones. Pero la idea de que es posible un capitalismo "con rostro humano", en el que empresarios, especuladores y oligarcas acepten repartir sus beneficios y reducir la explotación del pueblo trabajador está condenada al fracaso. Lo mismo se puede decir de la intención de acabar con la corrupción sin atacar los fundamentos del orden capitalista. La experiencia de varios gobiernos en Latinoamérica —Bolivia, Brasil, Venezuela, Ecuador, Argentina...— y en Europa —como Syriza en Grecia— nos ha enseñado mucho.

Todos esos empresarios en los que confía, y a los que invita a participar en su proyecto, le responderán lo mismo que sus homólogos capitalistas en el resto de América Latina, Europa y del mundo: tienes una sola opción, aplicar una política económica en nuestro beneficio, y lo único que puedes elegir es hacerlo de forma voluntaria o a empujones.

Este triunfo es una noticia extraordinaria, pero por sí sólo no garantizará acabar con la explotación y la falta de democracia. El régimen mexicano no sólo es corrupto y cruel, tiene además una larga tradición de recurrir a la represión más salvaje cuando se siente amenazado. Esta victoria sólo se traducirá en un cambio real para los explotados y humi-

llados desde la lucha y la defensa de un programa de clase y socialista.

Tomamos las palabras de López Obrador y le señalamos que, para terminar con los privilegios de una minoría, hay que llevar a cabo una política en beneficio del pueblo trabajador, de la juventud y las mujeres:

- **Derogación de todas las reformas estructurales:** energética, educativa, hacendaria, etc.
- **Renacionalización de todas las empresas** y servicios públicos privatizados.
- **Implementación de contratos colectivos** de trabajo en todos los sectores y libre sindicalización.
- **Salario mínimo de 12.000 pesos** mensuales para cubrir todas las necesidades esenciales de las y los trabajadores.
- **Reintegración de todos los profesores despedidos** por la reforma educativa y estabilidad laboral a todo el magisterio.
- **Derecho a la seguridad social** digna, gratuita y universal.
- **Ni una menos.** ¡No más feminicidios! Plenos derechos a la comunidad LGTBI+.
- **Por un programa de escuelas infantiles** y comedores comunitarios a disposición de las familias humildes.
- **Por el 10% del PIB a la educación** y el impulso de la ciencia y la cultura.
- **Expropiación bajo control de los trabajadores** de la banca y sectores estratégicos de la economía para garantizar el bienestar de la mayoría.

La extrema derecha al frente del gobierno italiano

Los trabajadores tienen que plantar batalla



Miriam Municio
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Tres meses después de la celebración de las elecciones, y tras arduas negociaciones, el Movimiento 5 Estrellas (M5S) y la Liga llegaron a un acuerdo para la formación de gobierno. Un ejecutivo de extrema derecha —seguramente el más reaccionario desde la caída de Mussolini— cuyos ejes serán la represión contra la inmigración, el chovinismo y el nacionalismo como ideología, y la aplicación de políticas de ajuste contra la mayoría de la población.

El gran descrédito del sistema político, que se ha reflejado en un desplome histórico de los partidos tradicionales¹, se expresó en una contundente victoria del populismo de derechas del M5S y un reforzamiento de la extrema derecha, la Liga, en las elecciones de marzo. Unos resultados que muestran también la bancarrota del Partido Democrático (PD) y sus políticas de ajuste y recortes, la ausencia de movilizaciones sociales y obreras importantes, y la crisis que vive la izquierda italiana hace muchos años. Estos factores, unidos a la profunda y prolongada crisis económica, han hecho posible que la demagogia reaccionaria de nuevo cuño haya tenido éxito.

Racismo y nacionalismo reaccionario

Luigi di Maio (M5S) y Matteo Salvini (Liga) firmaban, el 18 de mayo, el “Contrato de gobierno para el cambio”². El punto estrella consiste en la expulsión de 500.000 inmigrantes “sin papeles” del país, y más medidas de acoso contra este colectivo: utilizar los recursos que hasta ahora se asignaban a la acogida para su deportación, abrir centros de detención de inmigrantes en todas las regiones a fin de agilizar las expulsiones y aumentar los efectivos policiales.

No es casualidad que Salvini, ya como ministro de Interior, se haya dedicado a seguir azuzando el veneno racista en sus intervenciones públicas: “Se acabó la buena vida [para los inmigrantes]; empiencen a hacer las maletas”. Ni que haya amenazado con crear un censo de gitanos para expulsar a los “irregulares”. Como tampoco lo es el cierre de los puertos italianos para impedir la llegada de los inmigrantes rescatados en el Mediterráneo, como hemos visto con el Aquarius y otros barcos.

Se trata de una estrategia muy consciente para alimentar un clima de enfrentamiento entre trabajadores nativos y foráneos, de acoso y persecución³, señalando al “extranjero” como el chivo expiatorio de todos los males. Un nacionalismo reaccionario cuya máxima es “Italia lo primero” y que, con un discurso duro, decidido y con acciones concretas, les permite mantener agrupada a su base electoral, e incluso aumentarla.

La otra pata del acuerdo es la política económica y social. Toda la demagogia



de supuesto contenido “social” del M5S en la campaña electoral se ha evaporado muy rápidamente. Su principal promesa, implantar una “renta ciudadana”, se ha transformado en un subsidio de 780 euros para parados de larga duración, exclusivamente italianos, por un periodo máximo de dos años, y siempre y cuando no se rechace ninguna oferta de trabajo.

Las anunciadas rebajas fiscales para la población más pobre se han convertido en una reforma fiscal en beneficio de los más ricos. Se introducirá un impuesto único para familias y empresas, eliminando el actual 43% a aquellos con ingresos más altos. Tampoco se ha incluido la derogación de las odiadas contrarreformas de pensiones, laboral y educativa.

Crisis política

A pesar de este programa pro *establishment*, la formación de gobierno ha estado a punto de saltar por los aires tras la negativa del presidente de la República, Sergio Mattarella, a que tomara posesión como ministro de Economía Paolo Savona, debido a sus posiciones euroescépticas que “habían alarmado a los inversores italianos y extranjeros”.

Sus declaraciones calificando al euro como “una jaula alemana” cuadran dentro de la verborrea populista del nuevo gobierno, para alimentar el nacionalismo italiano y eclipsar las tensiones de clase. Este es el sentido de las palabras de Salvini exigiendo que se “revisen” los tratados europeos “para evitar los efectos perjudiciales en los intereses nacionales”.

Sin embargo, este veto revela más el pánico de la burguesía europea a que cualquier chispa vuelva a desatar una oleada de caos e inestabilidad en la zona euro, que la voluntad real de Savona y sus compañeros de gobierno de llevar a Italia fuera del euro. De hecho, tanto la Liga como el M5E ya habían renunciado a un referéndum sobre el euro durante la campaña electoral. Posteriormente, Salvini se ha encargado de matizar su propia

retórica antieuro declarando que la coalición “respetará las reglas y los compromisos” y que Europa “no tiene nada de qué preocuparse”.

Pero el desarrollo de esta crisis política ha dado más munición a Salvini y el M5S. Frente a la alternativa de Mattarella de formar un gobierno técnico encabezado por un exdirectivo del FMI apodado *mister Tijeras*, Di Maio y la Liga se negaron a reconocerlo, apelando a que “Italia no es una colonia, no somos esclavos de los alemanes, los franceses, la prima de riesgo o las finanzas”, y amenazando con nuevas elecciones. Es más, pasaron a la ofensiva convocando movilizaciones para el 2 de junio bajo el lema “mi voto cuenta”, presentándose como los máximos defensores de la democracia frente a “las élites” que pretenden decidir en lugar del pueblo. Finalmente, Mattarella se vio obligado a ceder.

Reconstruir una izquierda de combate y anticapitalista

Mientras, el PD y la CGIL llamaron a manifestarse “en defensa de la Constitución, el presidente y las instituciones”, alineándose una vez más con el FMI y la austeridad. En lugar de denunciar el carácter reaccionario del nuevo gobierno, añaden más confusión y concitan el rechazo de amplios sectores de los trabajadores, de la juventud y de las capas medias empobrecidas por años de crisis. Hacen el caldo gordo a la extrema derecha, poniendo una alfombra roja bajo sus pies para que continúen ampliando su base social y electoral.

Los resultados de las recientes elecciones municipales indican esta tendencia ascendente, especialmente en el caso de la Liga, que ha obtenido alcaldías históricas del PD. Ya fue la formación que más creció en la “zona rossa” en las generales de marzo respecto a 2013, un 16,9%. Salvini es hoy el político más popular, y de realizarse nuevas elecciones rozaría el 30%, 12 puntos más que en marzo.

Ésta es la cara más inmediata, y negativa, de la situación. Sin embargo, no es lo mismo utilizar un mensaje populista desde la oposición que en el gobierno. ¿Quién pagará el gigantesco agujero de 349.000 millones de euros en créditos incobrables que tiene la banca italiana? Con una economía profundamente enferma y una deuda pública del 132%, esta coalición de gobierno ejecutará nuevos ataques, y no sólo contra los inmigrantes. Esta dura experiencia contribuirá a desenmascarar que la demagogia racista y nacionalista reaccionaria jamás será una alternativa para los oprimidos, sean de donde sean.

La tarea central es reconstruir una izquierda de combate, anticapitalista e internacionalista, que luche por establecer una presencia firme en el movimiento obrero, estudiantil, entre las mujeres y los inmigrantes, que unifique a los oprimidos por encima de distinciones de raza, que impulse la lucha de masas y levante un programa por la transformación socialista de la sociedad. Una izquierda que trabaje seriamente por el frente único de los sindicatos de clase y alternativos, de los delegados combativos de la CGIL y de los movimientos sociales para dar la batalla a la extrema derecha y derrotarla, tanto en las urnas y como en las calles.

1. El PD y Berlusconi pasaron del 70,6% del voto en 2008 al 32% en 2018. Una caída de casi el 60% de su electorado en una década.
2. El M5S celebró una consulta en la que el 94% de los participantes, 45.000, respaldó el acuerdo.
3. El asesinato el 2 de junio de Soumaila Sacko, bracero y sindicalista de Mali conocido por sus posiciones combativas, es una consecuencia directa de este clima de total impunidad para los fascistas. Al igual que el tiroteo efectuado por un ex candidato municipal de la Liga, al grito de “viva Italia” y mientras realizaba el saludo fascista, que hirió a 6 inmigrantes, en Macerata, en plena campaña electoral.



Elecciones sindicales en Comsa Service (Tarragona) Se impone el sindicalismo democrático y combativo

Manu Vidal,
dirigente de CGT Comsa Service y de Izquierda Revolucionaria



EL MILITANTE.- ¿Cómo valoráis el resultado de estas elecciones?

Manu Vidal.- Ha sido una victoria clara del modelo sindical que defendemos desde CGT Comsa Service: un sindicalismo de lucha, que no cede ante el empresario y busca la máxima participación de los trabajadores. Tendremos mayoría en el comité, con 3 delegados frente a 2 de CCOO. Entre los trabajadores especialistas (que eligen 4 delegados al comité) ganamos por 37 votos a 7, y eso que la empresa sabotó la votación en un centro de trabajo. En técnicos y personal de oficina, que elegía un delegado y donde nos presentábamos por primera vez, estuvimos a punto de ganar: 7 votos CCOO y 6 CGT. Varios de estos votos a CCOO fueron resultado del amedrentamiento por parte de la empresa. Todos sabíamos que la presentación a última hora, y a trancas y barrancas, de la candidatura de CCOO era una maniobra de la empresa.

EM.- ¿Por qué crees que la victoria ha sido tan clara?

MV.- Es el resultado de años de trabajo. Los trabajadores han podido comparar y poner a prueba nuestros métodos y acción sindical: no ceder ni un palmo a la patronal, ni cuando somos mayoría en el comité ni cuando hemos estado en minoría; desmontar y denunciar las políticas de CCOO y UGT, pero sin sectarismo hacia quienes confiaban en ellos, explicando, manteniéndonos firmes y confiando en los trabajadores.

Dos ejemplos recientes de esta forma de actuar fueron la huelga de 2016, que permitió reagrupar a los trabajadores y derrotar el intento de dividirnos de



la empresa, y la lucha contra los incumplimientos por parte de ésta del pacto de mejora del convenio provincial, que regula las condiciones laborales de todos los trabajadores de Comsa en Tarragona. Cuando la empresa aprovechó la reforma laboral para atacar este pacto, respondimos con la movilización y organizando una campaña en toda la comarca, hablando con otros comités y trabajadores en lucha. Frente a la política de desmovilización y del “mal menor” que aplican otros, desde CGT Comsa Service nos negamos a ceder a las presiones empresariales, denunciarnos el incumplimiento y exigimos que las condiciones del mismo se apliquen a toda la plantilla, acabando con las maniobras de la empresa que intenta dividirnos aplicando condiciones diferentes.

Mientras en otros casos los tribunales han dado la razón a la empresa, nosotros arrancamos dos sentencias favorables. Una, del Juzgado de lo Social nº 27 de Barcelona, nos daba la razón, señalando que la empresa no podía recortar nuestras condiciones laborales al no existir siquiera una situación de pérdidas económicas. Otro procedimiento condenaba a la empresa por vulnerar el derecho a huelga, obligándola a pagar los salarios correspondientes por dichas jornadas, así como las cotizaciones, y a reconocer los derechos adquiridos correspondientes.

Durante la campaña insistimos en que necesitábamos ser mayoría y tener un comité de empresa fuerte para continuar esta lucha, obligar a la empresa a cumplir las sentencias y aplicar las condiciones del pacto de mejora del convenio. Ade-

más, defendimos seguir luchando por otra serie de medidas que garanticen igual salario y condiciones para todos, respeto de todos nuestros derechos, pago de todos los pluses y bonos, flexibilidad de horario para los compañeros y compañeras de oficina de modo que puedan tener mejores condiciones...

La gente ha apoyado todo esto. No quería que entrase un comité que firme cualquier acuerdo con la empresa y anule el trabajo que se ha hecho.

EM.- ¿Cuáles son las tareas que tenéis por delante?

MV.- La primera, reunirnos, organizar el listado de todos los trabajadores (porque estamos dispersos en muchos centros de trabajo) y visitar los distintos centros para garantizar la participación de todos los compañeros y dar la batalla por conseguir las propuestas presentadas durante la campaña. Queremos impulsar un comité de salud laboral que amplíe el número de trabajadores implicados directamente en esta labor, y organizar asambleas regulares para responder a cualquier incumplimiento o ataque de la empresa.

Vamos a seguir defendiendo el mismo sindicalismo de clase, democrático y combativo pero queremos hacerlo con más fuerza y afiliación, intentando organizar al máximo de compañeros en CGT. Además, este sindicalismo que defiende es resultado de las ideas políticas que lo orientan, las ideas que aporta militar en Izquierda Revolucionaria, una organización marxista e internacionalista. Por eso llamamos a los trabajadores más combativos a unirse a IR y defender juntos un sindicalismo de clase y revolucionario.

Tras 9 días de huelga indefinida ¡Victoria en H&M!



**Izquierda Revolucionaria
Madrid**

El 21 de junio la asamblea de trabajadoras y trabajadores del almacén de H&M de Torrejón de Ardoz (Madrid), el único centro logístico de la multinacional en Portugal y el Estado español, ha aprobado por aclamación el acuerdo alcanzado con la empresa y ha decidido poner fin a la huelga indefinida iniciada el martes 12 de junio.

Se trata de una extraordinaria victoria. El acuerdo recoge todas las reivindicaciones que motivaron la huelga. Frente a la posición de la empresa de aumentar el salario sólo a una parte de la plantilla —con la consecuencia de que las diferencias salariales actuales se incrementarían— la firmeza de las trabajadoras ha arrancado un aumento general de salarios, con mayor subida para

los más bajos, de tal forma que disminuirán las diferencias salariales. Y esto a pesar de que hasta el último momento la empresa intentó evitarlo, dejando fuera del acuerdo a un sector de la plantilla.

Para H&M, como para todas las empresas, rebajar los salarios es fundamental para mantener diferencias entre trabajadores que puedan servir para promover enfrentamientos entre ellos. Gran parte de los acuerdos de doble escala salarial firmados sumisamente por los dirigentes sindicales de CCOO y UGT en muchas empresas y sectores han tenido como objetivo principal, incluso por encima del ahorro de costes, el crear una grieta en las plantillas. Una grieta que los empresarios podrán utilizar cuando les convenga para romper nuestra arma más importante: la unidad de la clase trabajadora.

Pero la dirección de H&M se ha quedado con un palmo de narices. Cuando



la asamblea recibió la noticia de que la empresa cedía, pero dejando fuera del acuerdo a algunos trabajadores, la respuesta fue ejemplar: *o todos o ninguno*. Y ante esa firmeza —y previa consulta de los negociadores patronales con la central de H&M en Estocolmo— la empresa tuvo que ceder.

Se trata de un extraordinario ejemplo de que la lucha es el único camino. Pero este camino no está exento de peligros. Ahora H&M ha decidido impug-

nar las elecciones sindicales que iban a celebrarse próximamente. Se trata de un gesto hostil que revela rabia y furia ante su apabullante derrota. La lucha no ha terminado y habrá que prepararse para nuevas batallas. Mantener y reforzar la caja de resistencia creada hace unos días, y extender la organización y la lucha al personal de las tiendas son los mejores medios de agrupar las fuerzas ante la previsible ofensiva patronal.

Firma del pacto salarial

Nuevo regalo a la patronal de CCOO y UGT



Antonio García Sinde
Izquierda Revolucionaria
Madrid

Tras más de 21 meses de negociación, han bastado poco más de 21 días desde la toma de posesión de Pedro Sánchez para que los obstáculos que impedían el pacto entre empresarios y sindicatos se evaporasen y, súbitamente, CCOO, UGT y CEOE firmen el IV Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva con vigencia hasta el 31 de diciembre de 2020.

¿Será que la llegada al gobierno de Pedro Sánchez ha predisposto a la patronal a hacer concesiones tras más de diez años de ajustes salvajes? Todo lo contrario. La urgencia por firmar este acuerdo no responde a “la liquidación del ajuste social y el cambio en la estrategia económica” que proclama el editorial de *El País* del 26 de junio, sino a la necesidad de levantar

un dique contra el riesgo, cada día más probable, de un estallido social entre una clase trabajadora que está llegando al límite de lo que puede aguantar.

Las movilizaciones masivas de los jubilados y de las mujeres, y el papel marginal jugado en ambos casos por los dos grandes sindicatos, han sido un serio aviso. Junto a esto, las movilizaciones que han surgido en las últimas semanas, como la huelga del metal en Cádiz, la huelga espontánea en Airbus Puerto Real, la huelga indefinida de H&M por subidas salariales que finalizó con una victoria o anteriormente la lucha de los trabajadores de Amazon, dan cuenta de una enorme tensión entre sectores de la clase trabajadora que ven con sus propios ojos cómo crecen los beneficios empresariales, mientras los salarios se mantienen en niveles intolerables y la precariedad extiende la sobreexplotación.

Para prevenir una oleada de huelgas obreras a la ofensiva, nada mejor que un acuerdo rápido que pueda venderse en los medios de comunicación como un paso adelante y dé cobertura a las direcciones de CCOO y UGT para continuar su política de desmovilización.

¿Qué contiene el Acuerdo de 2018?

El punto central es la recomendación de una subida salarial del 2% para este año y los dos siguientes. En primer lugar, se trata de una “recomendación”, es decir, que la patronal no está obligada a nada. Además, teniendo en cuenta que el IPC de mayo fue del 2,1%, incluso esa recomendación implica aceptar la pérdida de poder adquisitivo.

En estas condiciones, la subida adicional del 1% en función de la producti-

vidad y el absentismo, y el llamamiento a las empresas a subir el salario mínimo de convenio hasta los 1.000 euros son un brindis al sol. En resumen, en materia salarial la patronal no ha cedido absolutamente nada, y no cabe esperar cambio alguno en la evolución de los salarios, salvo que, como acaba de ocurrir en H&M, la movilización enérgica de los trabajadores arranque concesiones. En lo que respecta al resto del acuerdo tampoco es posible identificar algún punto que sea realmente ventajoso para los trabajadores.

La voluntad de recuperar la ultraactividad encubre en realidad un llamamiento a “instar la mediación obligatoria o el arbitraje voluntario” en caso de desacuerdo en la negociación de un convenio. Es decir, se trata de evitar que surjan conflictos en torno a la negociación colectiva y que, si los delegados de base o los trabajadores se oponen a un pacto perjudicial, finalmente se les acabe imponiendo por decisión de la autoridad laboral, con el consentimiento de los dirigentes de los grandes sindicatos. Lo mismo que las llamadas “medidas alternativas a los despidos”, que no son más que la puerta para pagar con las cotizaciones sociales una parte del salario de aquellos trabajadores que vean reducida su jornada laboral por la decisión de los empresarios.

La propuesta de una nueva regulación de las subcontratas carece de cualquier contenido concreto y dado el recurso masivo a la subcontratación de la banca, las eléctricas y, en general, de todas las grandes empresas es difícil imaginar una renuncia voluntaria de los empresarios a un mecanismo que les está permitiendo bajar drásticamente los salarios.

En resumen. Las cúpulas de CCOO y UGT renuncian a emprender una lucha ofensiva para recuperar el poder adquisitivo perdido, tanto en los años de recesión como en los de la supuesta recuperación económica, y confirman que no harán absolutamente nada por obligar al gobierno del PSOE a derogar las contrarreformas laboral y de pensiones. Una prueba más de la necesidad que los trabajadores tenemos de acabar con este sindicalismo colaboracionista y pactista que sólo sirve para enriquecer a los empresarios.

Puedes leer el artículo completo en www.izquierdarevolucionaria.net



Izquierda Revolucionaria
Cádiz

La dirección de Airbus en la factoría de Puerto Real (Cádiz) despidió a un trabajador, de 58 años y 35 de antigüedad, por llevar una larga temporada cogiendo bajas por enfermedad. Además, no renovó a catorce eventuales contratados por una ETT, a los que Airbus estaría ya obligada a incluir como eventuales de la compañía de haber sido prorrogados sus contratos, al llevar 23 meses y 30 días trabajando.

Estas medidas son un intento descarado de amedrentar a los trabajadores de cara a intentar imponer un recorte de 850 empleos en todo el Estado.

Nada más conocer estos nuevos atropellos patronales, la plantilla decidió unánimemente en asamblea ir a la huelga hasta que se readmita al compañero y se renueve a los eventuales.

Este estallido es un episodio más de la rebelión obrera que se está viviendo



Rebelión obrera en Airbus Puerto Real

en la Bahía de Cádiz, cuyo episodio más significativo ha sido, hasta el momento, la exitosa huelga general del metal del 13 de junio, contra la que los dirigentes de CCOO y UGT hicieron frente único con la patronal.

Después de cinco días consecutivos con la planta paralizada, el comité intercentros de Airbus —con CCOO y UGT a la cabeza—, completamente superado por la acción de los trabajado-

res, maniobró para encauzar la explosión de indignación de la plantilla y diluirla en acciones estériles. Así, propuso votar en referéndum abandonar la huelga indefinida en la planta de Puerto Real y convocar el 26 de junio una huelga de dos horas en todas las factorías del estado, con el resultado de 223 votos a favor y 107 en contra. Huelga que fue secundada por prácticamente el 100% de la plantilla.

Hay que ser claros. Se trataba de una propuesta trampa, ya que se podría haber mantenido perfectamente la huelga indefinida en Puerto Real —foco del conflicto— mientras se extendía la protesta a las factorías del resto del estado, dentro de un plan de lucha para ir redoblando la presión sobre la empresa. Pero nada de esto era el objetivo de los dirigentes sindicales del intercentros, como demuestra su negativa a plantear ninguna otra acción tras el 26 de junio.

Estas maniobras desmovilizadoras ya están teniendo respuesta. El jueves 5 de julio CGT en Airbus Puerto Real y El Puerto (CBC) han convocado huelga de cuatro horas para mantener las movilizaciones y exigir que sean las asambleas las que decidan sobre su continuidad. Hay que luchar por unificar, de verdad, la lucha de los trabajadores de Airbus, de Navantia y de toda la industria auxiliar en todo el Estado, sólo así pondremos freno a la ofensiva patronal y recuperaremos los derechos laborales perdidos.



Antonio Muñoz • Xaquín García Sinde
Sindicalistas del sector naval y militantes de Izquierda Revolucionaria (Cádiz/Ferrol)

13-J: huelga histórica del metal en Cádiz

¡La victoria a nuestro alcance: hacia la huelga general de 48h!

El miércoles 13 de junio, la clase trabajadora de la Bahía de Cádiz vivió un día histórico. La huelga general del metal, impulsada desde abajo por la Coordinadora de Profesionales del Metal (CPM) y convocada por la Confluencia Sindical, fue un éxito rotundo. Así es cómo la clase obrera honró la memoria de José Daniel Valladares Millán y José Luis Fossati del Río, los dos trabajadores de Equimansur fallecidos el 18 de mayo en un accidente laboral.

El frente único de la patronal y la burocracia sindical fracasa estrepitosamente

La huelga general no sólo fue un obús para denunciar una precariedad endémica y la muerte de compañeros en los tajos, sino que también señaló con toda crudeza a los dirigentes de CCOO y UGT: ¡Así no!, vuestra política de desmovilización tiene una gran responsabilidad en la degradación de las condiciones de trabajo que sufrimos y envalentona a una patronal que nos quiere sometidos.

Esta huelga ha significado un punto de inflexión para miles de trabajadores de la Bahía. No sólo hemos derrotado la alianza de la burocracia sindical de CCOO y UGT con la patronal, también se han recuperado las mejores tradiciones del sindicalismo de clase, combativo, democrático y asambleario.

Tras un paro espontáneo en Equimansur el mismo día del fallecimiento de los dos compañeros, la Coordinadora de Profesionales del Metal de la Bahía de Cádiz impulsó, el lunes 21 de mayo, otro paro de 24 horas de las compañías de Navantia en Puerto Real que tuvo un enorme seguimiento. Pero no nos limitamos a parar; ese mismo día una asamblea de más de 2.000 trabajadores votó a mano alzada, y por unanimidad, la propuesta de la CPM: organizar una gran huelga general del metal de la Bahía, que posteriormente se concretó para el 13 de junio.

En los días siguientes, la actitud provocadora y esquirola de los responsables de CCOO y UGT en los comités de empresa de Navantia, y la campaña del miedo de la patronal planteando la "ilegalidad" de la huelga no hicieron más que encender los ánimos. Las plantillas, incluidos numerosos afiliados de CCOO y UGT, se pronunciaron en asambleas democráticas a favor de la movilización.

A las 00:00 horas del 13-J, los piquetes que iban a encargarse de informar que la lucha comenzaba fueron innecesarios. Los trabajadores del turno de noche iban saliendo y la huelga paralizaba la producción en todas las auxiliares de Puerto Real con un seguimiento del 100%.

Una manifestación vibrante

Tras el éxito de la huelga, llegaba la hora de poner el broche a la jornada. Desde media tarde, miles de trabajadores y jóvenes se congregaban en los aparcamientos del astillero puertorrealense para la manifestación: de Navantia y de las diferentes compañías, de Airbus, LTK, Alestis, Dragados..., de colectivos en lucha, de la



marea verde, pensionistas, trabajadoras de la limpieza y de organizaciones de la izquierda militante, etc.

El ambiente era eléctrico: miles de gargantas gritando consignas en recuerdo de los compañeros, en defensa de la huelga general, contra la precariedad, exigiendo carga de trabajo para la Bahía... Cuando la manifestación llegó a Puerto Real, tras más de cinco kilómetros de marcha por la autovía, fuimos recibidos con aplausos y abrazos por la gente del pueblo. La solidaridad obrera nos contagió a todos y todas.

Huelga general de 48 horas

La huelga del día 13 encierra una lección muy útil para toda la clase obrera del Estado español. El metal de Cádiz no es un sector económico emergente con plantillas de jóvenes sin tradición sindical, sino que viene de muy lejos y tiene grandes tradiciones de lucha. Que este sector, un baluarte del movimiento obrero, se haya paralizado a pesar de la oposición a la huelga de CCOO y UGT y de los comités de Navantia no es ningún detalle. La lección es muy clara: durante años, la burocracia sindical ha actuado como dique de contención del malestar de la clase obrera, pero eso se está resquebrajando. Lo ocurrido en Cádiz puede pasar en cualquier otra parte del Estado.

Esta huelga ha significado un paso adelante extraordinario. Y para conseguir nuestras reivindicaciones, la asamblea de trabajadores de las empresas auxiliares

de Navantia Puerto Real aprobó el 26 de junio tres propuestas de la CPM:

1. No realizar horas extras viernes, sábado y domingo.
2. Manifestación en julio hasta la sede de la patronal (FEMCA) y de la Junta de Andalucía en Cádiz, partiendo del aparcamiento de Navantia Puerto Real.
3. Convocatoria de una nueva huelga general del metal para el mes de septiembre, en esta ocasión de 48 horas.

Los trabajadores y sindicalistas de Izquierda Revolucionaria de Navantia y su industria auxiliar apoyamos con todas nuestras fuerzas estas propuestas. En un momento en que las direcciones de CCOO y UGT acaban de firmar con la CEOE un miserable acuerdo salarial con el único objetivo de garantizar una paz social insostenible, la lucha de los trabajadores gaditanos pone el dedo en la llaga e interpela directamente a una burocracia sindical que ha perdido el pulso de la calle: si vuelven a situarse contra la lucha y los trabajadores, los desbordaremos nuevamente.

El ambiente de rabia e indignación va en aumento. No hay más que ver la huelga espontánea en Airbus Puerto Real contra el despido de un trabajador con más de 30 años de antigüedad por sus bajas médicas, y el de 14 compañeros de ETTs que deberían pasar a plantilla. ¡Estos son los métodos de clase: si nos tocan a uno, respondemos todos!

De cara a la huelga de septiembre hay que llamar a la participación y coordina-

ción de otros sectores en lucha: pensionistas, mujeres trabajadoras, estudiantes..., que seguro responderán favorablemente y con entusiasmo. Y tenemos que dar otro paso fundamental: convocar a los compañeros de las auxiliares y de la propia Navantia en Ferrol y Cartagena, donde las condiciones laborales son igual de deplorables que en Cádiz. Desde la CPM y la Confluencia Sindical de la Bahía hay que dirigirse a los sindicatos de Navantia en estas zonas para que se sumen a la batalla, y si las cúpulas se oponen a esta invitación apoyarnos en los delegados y afiliados combativos para que las plantillas participen en la primera línea de la movilización, igual que ocurrió el 13 de junio en Cádiz.

La experiencia práctica para miles de trabajadores es cada vez más evidente: necesitamos un sindicalismo combativo, de clase, democrático y asambleario, que tenga una clara orientación revolucionaria contra el sistema capitalista. Sólo así evitaremos la burocracia y el arribismo, y seremos capaces de luchar consecuentemente contra los recortes sociales, la precariedad y el desempleo masivo.

**¡Ni un paso atrás!
¡Esta lucha la vamos a ganar!
¡Únete a Izquierda Revolucionaria para hacer más fuerte la lucha obrera!**



Per la

REPÚBLICA CATALANA

dels treballadors i el jovent!

Míting
internacionalista

17 juliol • 18.30h
Cotxeres de Sants

RUTH COPPINGER

Diputada irlandesa del Socialist Party

IKER OTERMIN

Ezker Iraultzailea - Euskal Herria Sozialista

SINEAD DALY

Socialist Party Scotland

BORJA LATORRE

Esquerra Revolucionària Catalunya

ANA GARCÍA

Secretària General estatal
del Sindicat d'Estudiants

PETER TAAFFE

Secretari General del
Socialist Party (England and Wales)

JUAN IGNACIO RAMOS

Secretari General estatal
d'Esquerra Revolucionària



Sindicat
d'Estudiants

**ESQUERRA
REVOLUCIONÀRIA**



Committee for a Workers' International
Comité por una Internacional de los Trabajadores